

EL REY DE LAS SOMBRAS

Había una vez un niño, un niño llamado Jack al que le gustaban mucho los juegos de fantasía. Un día estaba jugando en el ordenador a uno de sus muchos juegos cuando de repente le apareció un anuncio en el que ponía:

¡Enhorabuena! Lleva mucho tiempo jugando. ¿Le gustaría comprar una nueva versión del juego? Con ella verá el mundo más de cerca y descubrirá nuevos reinos.

Y claro, él se compró la nueva versión. Al hacerlo no pasó nada, pero después de un minuto se dio cuenta de que su casa se convertía en una posada, los coches en carros, los vecinos en caballeros y, después de un rato, todo había cambiado, todo menos él, y pensó "pues sí que he visto los reinos más de cerca". Pero no era hora de pensar en eso; tenía que descubrir cómo salir. En ese momento recordó que si era el mismo juego podría ir a la biblioteca mágica, seguro que allí tenían algo para ayudarlo, pero cuando llegó, los magos que trabajaban allí le dijeron que no podían ayudarlo a ir de una dimensión a otra. Mientras estaba en la posada vio un dragón: era grande, rojo, pero a pesar de todo parecía muy amigable. En realidad le gustaba la idea de que fuese amigable, porque había aterrizado al lado de su habitación; bajó con un saco de pescado y le fue dando la comida poco a poco. Al principio tenía miedo porque el dragón tenía hambre y le miraba fijamente; después de que el dragón se hiciera su amigo compró un bastón mágico y fue por el mundo luchando contra trolls que atacaban aldeas, saqueadores o gente que estuviera haciendo el mal. Pero siempre sin ser visto.

Ahora todo el mundo habla de él y lo llaman *el rey de las sombras*, pero solo Jack, el mismísimo rey de las sombras, sabe que lucha para buscar a otras personas que, como él, hayan viajado a ese mundo y así descubrir quién les llevó allí y por qué.